

Muy interesante conversación

(*Diario de Costa Rica*, 18 de enero de 1940)

Las publicaciones que en estos días se han hecho acerca de una balanza comercial mal compensada, con una considerable suma de dólares de mayores importaciones en relación con nuestras exportaciones, nos movieron a consultar el punto con don Tomás Soley Güell. Y así lo hicimos. Con buena fortuna, porque de un tema se pasó a otros igualmente interesantes que dieron lugar a un diálogo que reproducimos, a nuestro modo, en la siguiente forma:

—¿No considera usted alarmantes esos datos de nuestra desequilibrada balanza comercial? Pareciera que nunca como ahora se impone una más directa intervención y una más estrecha vigilancia de parte de nuestros organismos reguladores en ese ramo de la economía nacional.

Don Tomás movió negativamente la cabeza y dijo:

—Es decir, incurrir una vez más en el craso error de creer que las intervenciones del Estado en los negocios particulares puedan dar los benéficos resultados que se persiguen. ¿De nada han de servir las experiencias que nos ha tocado comprobar en estos años de desatado intervencionismo estatal? Nada mejor que dejar que las cosas se arreglen por su mismo proceso de libre juego de los factores que intervienen en ese fenómeno que tanto los alarma a ustedes. Porque es evidente que si ahora los comerciantes importan más mercaderías que las que se juzgan necesarias, es porque el público las demanda y tiene con qué pagarlas. Pero si sucede lo contrario, esos mismos comerciantes tendrán que reducir sus importaciones porque no encontrarían medios para hacer comprar